



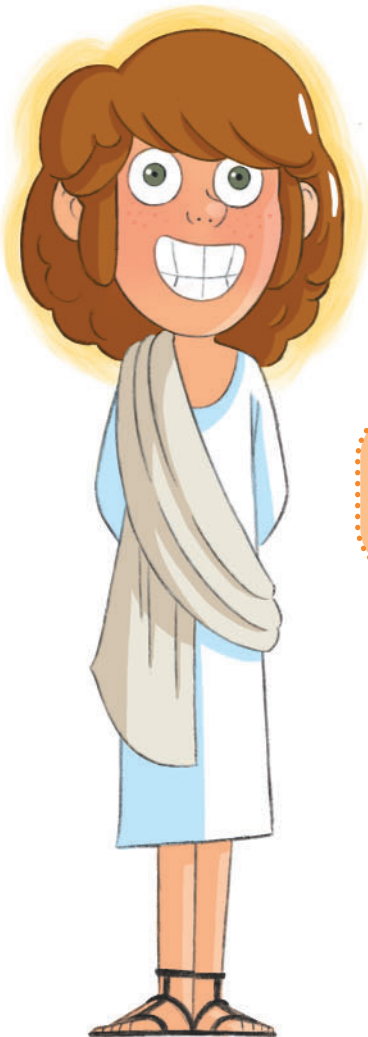
(OCTUBRE 2021)

## ENCUENTRO CON LA PALABRA

# JESÚS NIÑO EN JERUSALÉN HABLA DE LO QUE HA VISTO Y OÍDO

### ANTES DE EMPEZAR

1. Esta propuesta de oración puede llevarse a cabo en catequesis, en clase o en casa con la familia. Este Encuentro con la Palabra se encuadra en los materiales del Proyecto "Con Jesús Niño a la misión" de Infancia Misionera.
2. La guía que se ofrece no es estricta ni debe reducirse a la lectura. Se recomienda que quien la dirige la prepare antes, haciéndola suya y acomodándola a las circunstancias de su grupo, con libertad y creatividad.



### AMBIENTAMOS

Antes de empezar, vamos a colocar la Palabra o la Cruz junto a la Luz. Además, a sus pies pondremos la ilustración que acompaña este Encuentro con la Palabra, para tener bien presente la escena sobre la que queremos reflexionar. Alrededor de esta ilustración, prepararemos trozos de papel en blanco, en los que más adelante escribiremos frases.

PODEMOS ESCUCHAR UNA  
CANCIÓN PARA EMPEZAR LA SESIÓN

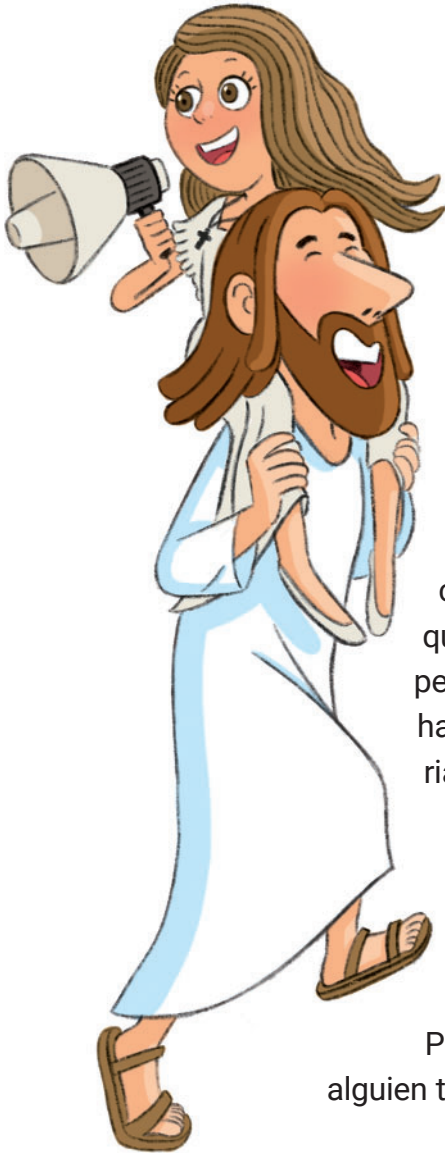


### INVOCAMOS AL ESPÍRITU SANTO

Rezamos juntos, o se lo encargamos a alguien, en nombre de todos: "Te alabamos, Espíritu Santo; nos alegramos de poder disfrutar en este lugar de la presencia de Dios. Gracias por acercarnos al Padre a través de las palabras y gestos de Jesús en Jerusalén".

ACOMPaña ESTE ENCUENTRO CON LA  
ILUSTRACIÓN QUE ENCONTRÁS EN LA ÚLTIMA PÁGINA





## PROCLAMAMOS LA PALABRA

<sup>41</sup> "Sus padres solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. <sup>42</sup> Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre" (Lc 2, 41-42).

## ¿QUÉ DICE DIOS EN ESTA PALABRA?

Según la costumbre judía, con 12 años ya eras considerado "mayor de edad". Por eso, Jesús puede subir a celebrar la Pascua con sus padres peregrinando a la ciudad santa, Jerusalén. Sabemos que allí vivirán una curiosa aventura: Jesús, tan dócil y obediente, se perderá a propósito, y lo encontrarán en el templo, preguntando y hablando de Dios con los Doctores de la Ley como experto en la materia. **Jesús**, al que hemos visto tan callado en los años de Nazaret, **aparecerá por fin hablando** como Maestro sin igual. No sabemos qué les dijo, pero sí que sorprendió a los que lo oían. Y es que **Él cuenta lo que ha visto y oído de Dios**. Es un adelanto de lo que es su misión y su vida: dar a conocer a su Padre y a su Reino. Y es que nadie ha visto ni ha oído a Dios como Jesús, Hijo de Dios.

Por eso **sorprende a estos maestros religiosos** tanta sabiduría en alguien tan pequeño y pobre.

## ¿QUÉ NOS DICE DIOS A NOSOTROS HOY-AQUÍ?

Del mismo modo que Jesús, desde pequeño, contó lo que había visto y oído del Padre, así **quienes conocieron a Jesús y creyeron en Él contaron lo que habían visto y oído** de Él. Luego vendrían discípulos que, sin haber conocido a Jesús personalmente, lo experimentarían por la fe; también esos tenían algo que contar: **el paso de Jesús por sus vidas, cambiándolo todo**. La fe se trasmite así, como una noticia que hay que contar, que no se puede guardar, porque ¡hemos vivido algo extraordinario! Y eso mismo es la corriente misionera: no poderse callar, no aguantarse las ganas de contarlo, pues ¡hemos experimentado a Dios entrando en nuestras vidas! ¿Te imaginas a un misionero que no tuviera nada que contar de lo que Dios ha hecho en su vida? ¿Cómo iba a contagiar a otros para que creyeran en Jesús?

Ahora escribe en los papeles, entre admiraciones, palabras o milagros de Jesús que recuerdes de los evangelios, pero, contados en primera persona por quienes los vivieron; por ejemplo: "¡Me dijo: tu fe te ha curado!", "¡Me untó barro en los ojos y pude ver!", "¡Me dijo que perdonara setenta veces siete!", "¡Me levantó de mi camilla y eché a andar!"...

## ORACIÓN PERSONAL Y COMUNITARIA

¿Qué has visto y oído de manera especial sobre Jesús que no puedas callarte? Vas a meditar en ello, a buscarlo en tu vida... Es importante. Y, si aún no te ha pasado, tienes que pedirlo. Sin ello, no se puede ni creer ni ser misionero de verdad. Reserva un papel en blanco para escribir eso tuyo. Después, una vez que todos los participantes tengamos escrito qué contaríamos de Jesús al mundo, podemos compartirlo.

Para terminar, y antes de asumir nuestro compromiso como misioneros, rezaremos juntos la oración del Domund 2021.

### Señor, contigo he visto y oído

que las cosas pueden ser diferentes;  
que el desánimo y el cansancio  
no tienen la última palabra,  
porque Tú no abandonas a nadie  
al borde del camino.

### Contigo he visto y oído

que Tú vives y quieres que yo también viva,  
que eres bondad y misericordia,  
y que me envías a compartir este anuncio  
—el anuncio más hermoso—  
dejando brotar la alegría  
con la que inundas mi corazón.

Señor, yo quiero ser  
amor en movimiento, como Tú.  
Te lo ruego: pon en marcha  
al misionero de esperanza que llevo dentro,  
**para que cuente lo que he visto y oído**  
a todos mis hermanos del mundo.  
*Amén.*



## NOS COMPROMETEMOS

Tienes la misión de preguntar a algún miembro de tu familia (puede ser alguien que sea ejemplo de fe para ti): "Y tú, ¿qué has vivido de especial con Jesús, que lo tengas que contar? ¿Qué palabras o gestos suyos han tocado tu vida?". No te sorprendas si no se les ocurre nada. La sola pregunta ya les desconcertará y les hará meditar. Puedes compartir con ellos lo tuyo. Prueba con varios si puedes. Será divertido, y verás qué sorpresa. Serás como un pequeño gran Jesús asombrando a otros al hablarles y preguntarles de Dios.

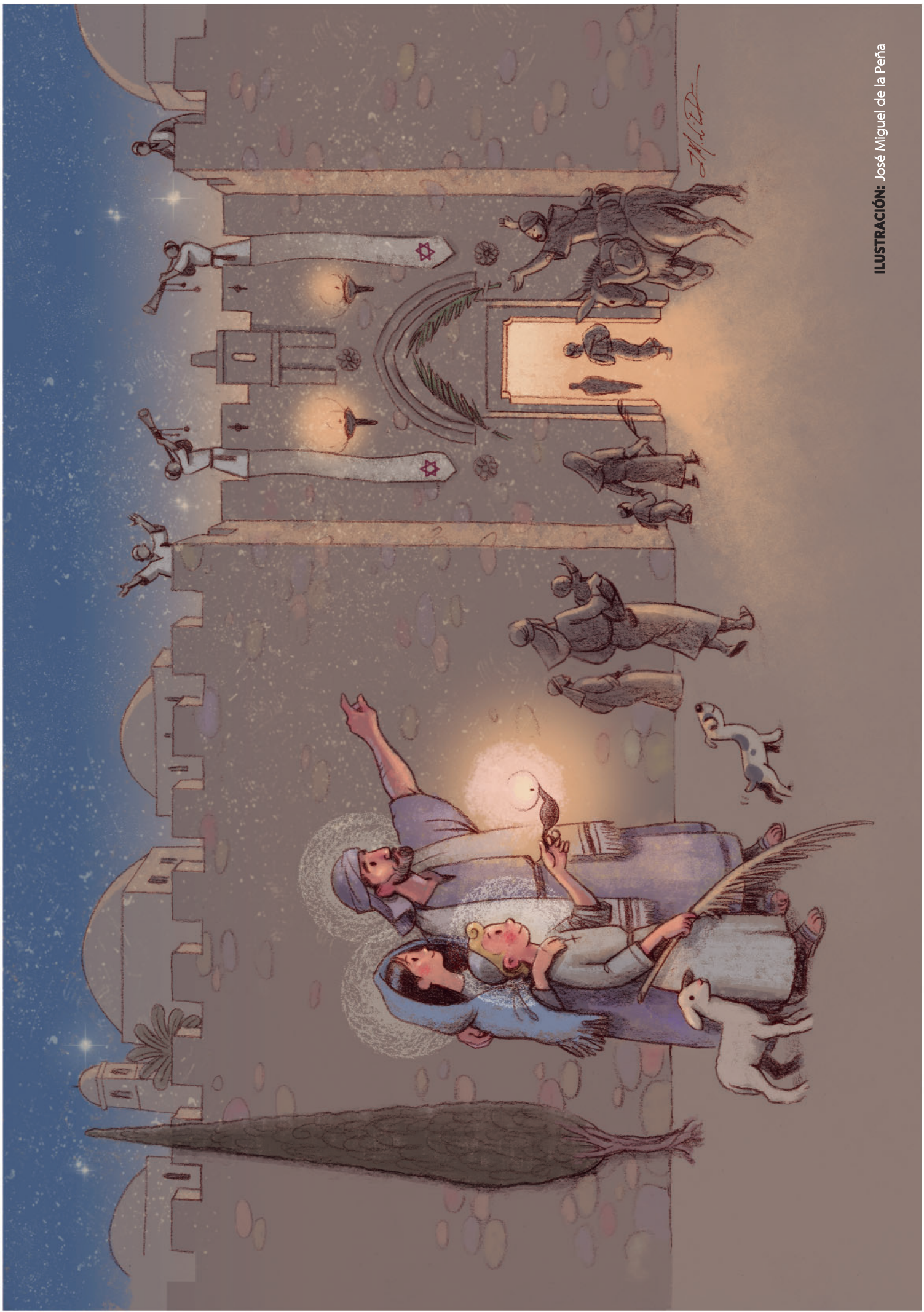


ILUSTRACIÓN: José Miguel de la Peña